



Amigo mío, Eduardo Mallea :

Aunque le parezca imposible, cuando contesté a esa Agencia de Colombia, no recordé a "La Nación". No tengo ya el diario en ese que llaman "el conchito" inmediato. Crea que hace cuatro meses que espera un artículo mío en su oficina y está en manos de Marta, nuestro puente vivo. Parece que, incensiblemente, me tengo por ida...

Al leer la carta de Colombia adónde pensé en que, esta vez, no podía negarme a las Agencias. Porque hace unos 17 años D. Eduardo Santos, dueño de "El Tiempo" de Bogotá, tomó de su cuenta el pagar la casa mía - donde estuviese - en Europa. El Dictador Ibáñez me había anulado la jubilación. Yo viví en Francia: lo de 500 francos fijos de "El Tiempo" para mí casa; 30. de un artículo mensual de "La Nación" - que después perdí; 30. de unos pobres derechos dados por una agencia de periódicos hispano-americanos. Y antes de todo está, de la aguda fraternidad de Palma Guillén desde México.

Le cuento estos detalles para que Ud. me entienda al "mí" a inmediato a la gente de "El Tiempo". Exceptuó en mi respuesta a "El Mercurio" de Chile por tener allí una pequeña deuda. Y, en cambio, no recordé a "La Nación", por no sentirme ya en ella. Y yo escribo ahora algo que no les interesa a Uds.: unos Recados sobre Plantas y Animales - los juncos de Chile. No puedo escribir sobre las cosas de fondo de mi país porque me parecen mal y no puedo decir lo mal que me aparecen, a causa de ser funcionaria. Y esto es lo más decisivo - sólo leer y escribir árboles y animales les alivia, refresca y cura un poco mi pensamiento, tan herido como mi alma. La poesía hecha desde Agosto de 43 hasta hoy, son versos para Yín. Se los guardo a "Sur". Irán cuando los corrija. No los voy nunca. Le digo que mi pensamiento se parece mucho a una llaga. Y Palma no se deja escarbar en la memoria, y hace bien.

Esta es toda la historia.

La gratitud de malos años de Europa, en los cuales "La Nación" me ayudó, está en mí íntegra. No apena dejarla, créame lo Ud. Pero mi deuda con "El Tiempo" es de unos 15 años de asistencia constante - hasta que cayó Ibáñez y yo entré al servicio consular.

Palma Guillén va a copiar estas tarjetas. Yo enviaré una copia a "El Tiempo", al Sr. G. Peña, para que ellos resuelvan. A mí me duele siempre retirar lo que he dicho.

Yo comprendo, Mallea, que un animalito cerdillero no "La Chinchilla", no le interesa a Ud. en el Suplemento. El otras cosas de esa línea terrícola. He hecho un Recado sobre los españoles desterrados que tampoco crea que Ud. pueda dar allí - por el tono fuerte. No tengo, pues, qué cosa darle. El artículo sobre Torres Aguirre también quedó atascado.

El profundo agradecimiento de Ud. y mi cariño fraternal quedan intactos: no son temporales ni circunstanciales. - Esto es res puesta de la única carta suya que ha llegado.

Gabriela.

[Carta] [a] Eduardo Mallea [manuscrito] Gabriela Mistral.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Mallea, Eduardo, 1903-1982

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] [a] Eduardo Mallea [manuscrito] Gabriela Mistral. 1 h. ; 33 cm. + 1 copia.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile